



AESCO

AMÉRICA, ESPAÑA, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN

El cese bilateral al fuego con el ELN

Ya es una realidad!

El 1 de octubre de 2017 entró en vigor el alto al fuego ente el Gobierno y el ELN (ejército de liberación nacional). En este tiempo los guerrilleros se comprometen a no realizar secuestros; actualmente existen 14 personas faltas de libertad, a apoyar acciones para eliminar las minas antipersonas existentes y a no reclutar a menores de 14 años. Por la parte del Gobierno se responsabilizan a mejorar el sistema de protección a los líderes sociales; antes del comienzo de esta tregua murió un alto dirigente social, a mejorar las condiciones de los presos del ELN y a despenalizar las protestas sociales. Este alto el fuego está firmado hasta el 9 de enero de 2018 pero puede prorrogarse. La ONU y la Iglesia católica actúan como mediadores del proceso.

Las Naciones Unidas están representadas por el profesor Jean Arnault, que ya tomó parte en las negociaciones entre el Gobierno y las FARC que tan bien acabaron. La misión de Arnault y su equipo es la de verificar que los acuerdos se cumplen en las 33 zonas acordadas entre las dos partes. Para ello desplazarán a cada lugar a un profesional y a dos observadores llegando a estar más de 70 miembros en la zona. En palabras del líder de la ONU la misión es más complicada que la de las FARC. Pero él está confiado en el éxito de la misma y confía en que el ELN liberará a los secuestrados durante el tiempo del alto al fuego. Desde la Iglesia Católica, los otros mediadores del conflicto, dicen que la paz vale todo el esfuerzo que se están tomando. Las dos partes comparten temores sobre qué puede echar por tierra este proceso. Por una parte el hecho de que el ELN no esté centralizado en una zona, su ejército se encuentra disuelto por muchas partes de Colombia, lo que lleva a pensar que lo pactado por sus líderes quizás no llegue a todos sus miembros. Y por otro lado la presencia de movimientos paramilitares que pueden hacer saltar el alto al fuego que se ha firmado.

Por parte del ELN se encuentra en las negociaciones Israel Ramírez Pineda, alias Pablo Beltrán. Este miembro del Comando Central de la guerrilla asegura que su grupo va a cumplir con las promesas firmadas y que ellos no van a romper el alto al fuego por un solo incumplimiento de lo acordado. Comenta que desde el ELN están muy atentos a los pasos que el Gobierno dé para cumplir con los acuerdos que firmaron con las FARC en noviembre de 2016. Aunque dudan que el equipo de Santos tenga la suficiente fuerza política para sacarlos adelante en el Congreso. Además piensan que el ejecutivo perderá fuerza cuando vayan acercándose las elecciones presidenciales. Para Beltrán el alto al fuego consiste en dejar de matar y aliviar las necesidades de la gente.

La población también es un punto importante para el Gobierno, es por ello que desean comenzar a dialogar sobre las audiencias, primer paso para darle voz a la ciudadanía, en las próximas reuniones. Juan Camilo Restrepo, jefe de las negociaciones por parte del Gobierno, también ve importante que el Congreso apruebe lo acordado con las FARC para que este proceso con el ELN siga su curso. El ministro de Medio Ambiente se fija en las consecuencias económicas de este alto al fuego. Según sus cálculos, el conflicto le cuesta al medio ambiente entre 2 y 5 billones de pesos al año. Un dinero que podría ser usado para poner en marcha muchas iniciativas para mejorar la vida de la población.

Estos, por su parte, ya han ofrecido una primera opinión sobre cómo quieren que sean los acuerdos. La plataforma Redprodepaz ha realizado una consulta ciudadana a más de 750 personas de 226 organizaciones diferentes. De los datos ofrecidos se pueden extraer varias conclusiones. La primera sería el total interés en participar por parte de la ciudadanía, eso sí, siempre que haya garantías de que no se les va a perseguir a los líderes guerrilleros y que va a parar la violencia contra las personas que defienden los derechos sociales. Hay una crítica feroz a los políticos, a los cuales les dicen que no tienen credibilidad, pero admiten que lo más importante es que las partes se pongan a dialogar y dejen de luchar. Ven importante la participación de toda la población, incluida la minoritaria, y exigen a todas las partes que les tengan en cuenta.

No es la primera vez que el ELN y el Gobierno intentan llegar a acuerdos para la búsqueda de la paz. Se han sentado varias veces pero en ninguna han logrado firmar un texto acorde a los intereses de las dos partes. Lo que sí lo lograron el ELN y un grupo de la sociedad civil en 1998. El acuerdo se llamó Acuerdos de puerta del cielo y estaba centrado, sobre todo, en lo humanitario. En ellos, los guerrilleros se comprometían a la finalización de secuestros económicos y a condenar las masacres y las acciones hostiles contra los civiles. Estos pactos se dieron por finalizados en 2002.

En lo que va de 2017 el ELN ha realizado 302 acciones en 140 municipios de Colombia. Actualmente se estima que se encuentran presos 450 miembros de este grupo guerrillero. Con el alto el fuego se espera que el número de actividades realizadas por el ELN no aumente, así como que las condiciones en las cárceles de sus reos mejoren. Lo que sí se puede afirmar es que el alto el fuego en Colombia es ya una realidad.

Santiago Elgoibar
